

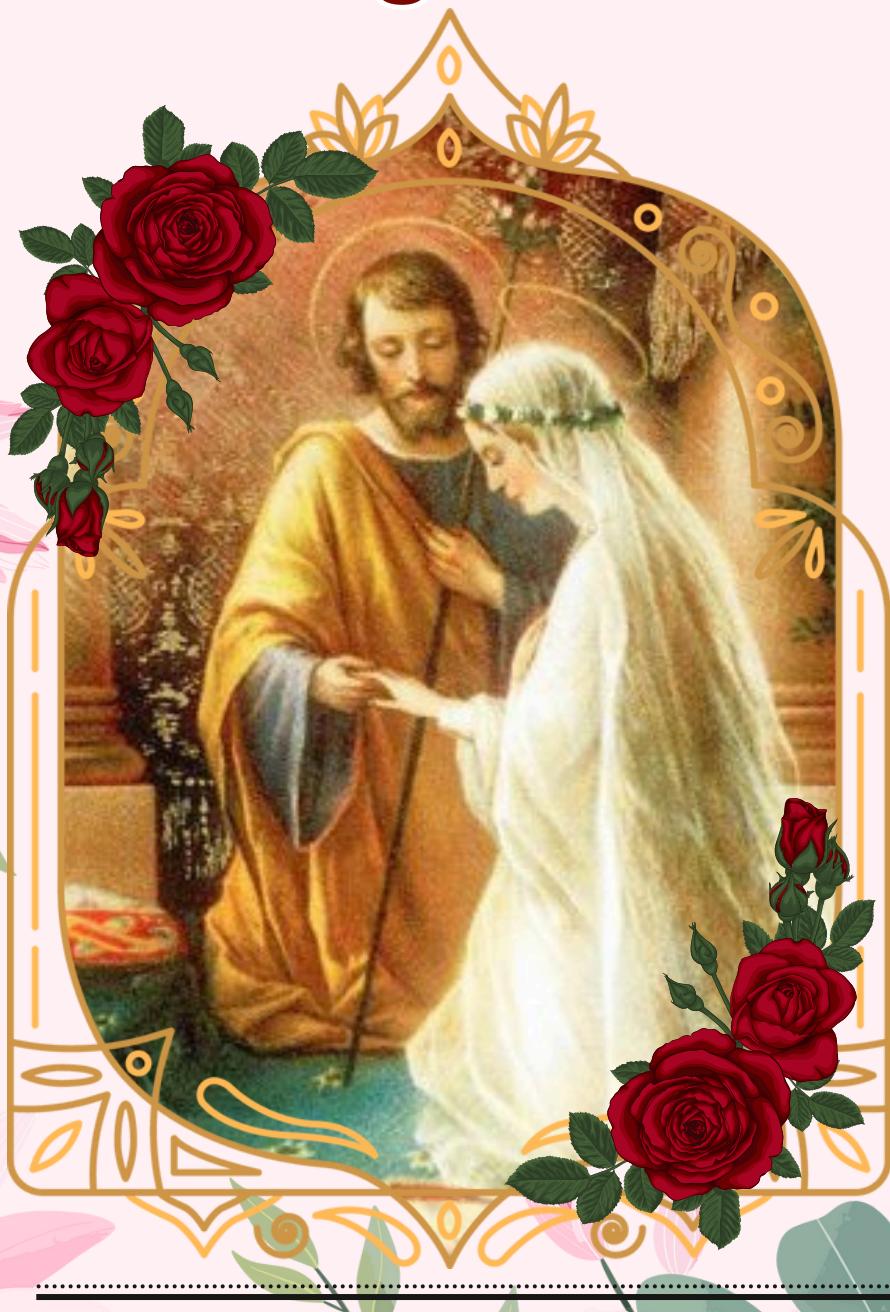
10ma edición

ROSA SIN ESPINA



Sábado 30 Agosto 2025

La Boda de José y María



Oración Mariana

para Parejas en Dificultades

« Oh María, pura luz de los cielos, alegría de los Ángeles y Arcángeles, dulce felicidad de los elegidos, ¡Tu Nombre es la gloria del Paraíso como lo es la consolación de la Tierra, Tus alabanzas serán cantadas eternamente por los siglos de los siglos! Y usted es mi Madre, entonces ¿por qué su hijo no estaría feliz por su felicidad?

¡Salve, Amor y Gloria a María, la Reina del Cielo! Me alegro de vuestra felicidad, oh bella y pura María, me alegro de esta mirada de amor que la Santísima Trinidad dirige a vos. Esa felicidad que posees, Oh Dulce María, ponla en el seno de mi pareja en dificultades, porque allí reina la incomprendión y la discordia!

Intervenid, Dulce Madre, antes de que las palabras y los gestos de odio superen el pensamiento de cada uno; antes de que la ruptura se vuelva irreversible, antes de que el Amor que une a estos seres sea engullido por las fuerzas del Mal y sus secuaces. Intervenid, Tierna Madre, antes de que el maligno pueda jactarse de una nueva victoria sobre estas almas que se habían prometido a Dios!

Que Tu Amor, Tu Dulzura y Tu Compasión entren en estos corazones devastados, para eliminar el odio, la ira, el resentimiento, e instalen para siempre la ternura y la comprensión, el respeto por el otro, y reaviven el Amor que no debe morir, ¡porque es el regalo de Dios para la Tierra!

Se lo suplico, en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. »

Año Jubilar de la Esperanza

rosasinespina.orderromain@gmail.com



Editorial

Amigos lectores,

Santa Teresa de Lisieux, un año antes de su muerte, decía: « **Jesús, soy demasiado pequeña para hacer grandes cosas, y mi locura es esperar** ».

Como la Patrona de la Orden Romana de María Reina de Francia, esperemos, porque la Esperanza es signo de vida, signo de coraje y de fuerza.

El mes de agosto está terminando, y los invitamos a unirse a nosotros a través de la Treintena de oraciones a Santa Teresa que comenzará el 1 de septiembre. No dudemos, durante estos días, en confiarle nuestra vida, nuestras soledades, nuestras carencias, para que Ella pueda, por Amor, moldearnos, renovarnos y restaurarnos por el Verdadero Amor de Jesús.

Vivir es esperar, y esperar es creer en un mundo mejor, un futuro mejor, un futuro sincero, un entendimiento sincero, un entendimiento cordial, una relación cordial, una relación de Paz y una PAZ en Dios.

Hermanos y hermanas, no temamos poner nuestra confianza en Dios y avanzar con serenidad bajo el Manto de Nuestra Señora.

A través de esta edición, les invitamos a continuar con nosotros en este camino de descubrimientos y renovación constante.

Que Nicola Reina, a quien conocerán en las próximas líneas, les ayude a perfeccionarse en su vida cotidiana.

Buena lectura y hasta la semana que viene !

SUMARIO

• María, el Camino Real

Las Apariciones de Sievernich p 3

• Nuestra Santa Madre La Iglesia

La Boda de María y de José p 4

• De aquí y de allá

La devastación de los Mosquitos p 5

• En camino hacia el Cielo

Una espiritualidad Mariana p 6

• La Vida, una historia

Nicola Reina p 7

• Arte y creación

La creación p 8

Treintena a Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz

Oh Santa Teresita del Niño Jesús, tú que supiste encontrar el camino de la Confianza y del Amor, por tu intercesión, que nos sea concedida la gracia de seguir este camino con confianza.

Oh Santa Teresa, intercede por nosotros.

Concédenos no depender de nuestras propias fuerzas y poner nuestra esperanza solo en Dios, saber aceptar nuestras imperfecciones como dones de Dios, saber hacernos a un lado para dejar todo el espacio en nosotros a Jesús, no buscar honores ni poder, sino saber, a tu imagen, ocultarnos con amor en los brazos de Jesús. Concédenos trabajar en todo momento para responder a la sed de amor de Jesús, ser capaces de ver las cualidades de nuestros próximos y no sus debilidades, saber permanecer humildes, dar gracias a Dios en todo. Concédenos, finalmente, tener una confianza absoluta en el amor de Dios por cada uno de nosotros.

**Santa Teresa de Lisieux,
¡ruega por nosotros!**



Rosario del Pequeño Camino de Santa Teresa del Niño Jesús

Credo

Padre Nuestro

3 Ave María

Gloria al Padre...

En las cuentas grandes :

Te amo, Santa Teresa del Niño Jesús, muéstrame el pequeño camino, el de tu humildad, y guíame con tu amor hasta el Reino de los Cielos.

En las cuentas pequeñas :

Santa Teresa del Niño- Jesús, por Tu Silencio ante el sufrimiento, Te has convertido en el Balsamo de la Reparación. Pequeña Rosa Perfumada, sé mi modelo: como Tú, quiero hacer el bien en esta tierra. AMÉN.

Extracto de la AUDIENCIA GENERAL en la Sala Pablo VI Miércoles 27 agosto 2025



En medio de la noche, cuando todo parece desmoronarse, Jesús muestra que la esperanza cristiana no es una huida, sino una decisión. Esta actitud es fruto de una oración profunda por la cual no pedimos a Dios que nos evite el sufrimiento, sino que nos dé la fuerza para perseverar en el Amor, conscientes de que la vida ofrecida gratuitamente por Amor no nos la puede quitar nadie.

«Si soy yo a quien buscan, dejen ir a estos» (Juan 18, 8). En el momento de Su arresto, Jesús no se preocupa por Su propia salvación: solo desea que Sus amigos puedan irse. Esto demuestra que Su Sacrificio es un verdadero acto de Amor. Jesús se deja capturar y encarcelar por los guardias solo para que liberen a Sus Discípulos.

Jesús vivió cada día de Su vida en previsión de esta hora dramática y sublime. Por eso, cuando llega, tiene la fuerza de no intentar escapar. Su Corazón sabe bien que perder la vida por Amor no es un fracaso, sino que posee una fecundidad misteriosa. Como el grano de trigo que, caído en tierra, no queda solo, sino que muere y se vuelve fecundo.

Jesús, Él también, está turbado por un camino que parece no llevar más que a la muerte y al fin. Pero está igualmente convencido de que solo una vida perdida por Amor es finalmente encontrada. Ahí reside la verdadera esperanza: no en el intento de evitar el dolor, sino en la convicción de que, incluso en el corazón del sufrimiento más injusto, se esconde la semilla de una vida nueva.

¿Y nosotros? ¿Cuántas veces defendemos nuestra vida, nuestros proyectos, nuestras certezas, sin darnos cuenta de que, al hacerlo, nos quedamos solos? La lógica del Evangelio es diferente: solo lo que se da florece; solo el Amor que se vuelve gratuito puede restaurar la confianza, incluso donde todo parece perdido.”

En este artículo, les presentaremos otra de las numerosas misiones de la Orden Romana de María Reina de Francia.

El 24 de agosto, una delegación de la Orden se desplazó a Sievernich, situado a unos 30 km al suroeste de Colonia, cerca de Zülpich, y perteneciente al obispado de Aquisgrán.

De camino, pasamos por el Santuario de Nuestra Señora de Banneux, también conocido como el santuario de la Virgen de los Pobres, un santuario mariano construido tras las apariciones de la Virgen María a una niña en 1933 en el pueblo de Banneux, en Bélgica.

El lugar desprendía realmente un aura de paz. Allí se respeta el silencio, lo que crea una atmósfera propicia para la oración y el recogimiento. Tras esta «pausa» regeneradora y saludable, continuamos nuestro itinerario, siempre bajo la protección de la Santísima Virgen.



Otro lugar memorable que visitó la delegación, y no citaré otros, es la Catedral Imperial de Santa María (en alemán: Marienkaiserdom): el principal lugar de culto católico de Aquisgrán, Alemania, sede episcopal de la diócesis del mismo nombre y la catedral más antigua del norte de Europa. Se trata de la Capilla Palatina, construida originalmente por el gran Carlomagno. Una obra maestra arquitectónica de estilo bizantino, gótico y barroco.

María en SIEVERNICH

La delegación de romanistas finalmente llegó a Sievernich. Se encuentra a unos 30 km al suroeste de Colonia, cerca de Zülpich, y pertenece al obispado de Aquisgrán.

Desde junio de 2000, la Santísima Virgen María se aparece en Sievernich, acompañada de varios santos —el papa Pío XII, San Melquisedec, el Ángel de la Misericordia (por ejemplo)— a una mujer sencilla, tranquila y serena llamada Manuela Strack.



En 1979, se manifiesta la primera señal de una elección especial. Manuela solo tenía 12 años cuando se le apareció la Virgen María. La primera aparición duró aproximadamente treinta minutos. La Virgen era toda blanca y vino sobre una nube fuera de la iglesia. Era tan hermosa que Manuela la contempló durante toda la aparición silenciosa.



El mensaje de la Virgen María (o «La Purísima») se centra en las peticiones habituales del Cielo: la conversión, la reconciliación con Dios mediante el sacramento de la confesión, el amor ardiente por el Santísimo Sacramento, etc.

La Inmaculada desea que seamos pequeños y humildes en todas nuestras acciones. Las profecías también forman parte de los mensajes, ¡incluso las relativas a Francia!

Actualmente, las apariciones a Manuela en Sievernich (donde la caridad fraternal es tangible) constituyen un pequeño centro espiritual donde los hijos de la Santísima Virgen María vienen a rezar, a hacer procesiones reparadoras, a confesarse y a formar una dulce cadena de amor alrededor de la Madre de Dios!.



La Boda de María y de José



¡Qué hermosa está María, con su vestido de novia, rodeada de amigos y de Sus Maestras en plena celebración! ...

Lleva un vestido de lino de un blanco resplandeciente, un lino tan suave y fino que parece seda preciosa. Un cinturón de oro y plata labrado con buril ciñe su esbelta cintura; está compuesto íntegramente por medallones unidos por cadenitas, y cada medallón es un bordado de hilos de oro sobre un fondo de plata pesada que el tiempo ha envejecido. Sin duda porque le queda demasiado grande a la novia, jaén muy joven!, los tres últimos medallones de este cinturón cuelgan por delante. Descienden entre los pliegues del vestido, muy amplio, tan largo que le hace una pequeña cola. María lleva en los pies unas sandalias de piel muy blanca, con hebillas de plata.

Su vestido se sujetó al cuello con una cadena de rosetas de oro con filigrana de plata, que repite en menor tamaño el motivo del cinturón. Esta cadena pasa por los agujeros de su gran escote, uniendo los pliegues que forman una especie de pequeño volante.

El cuello de María emerge de este plisado blanco con la gracia de una flor rodeada de una gasa preciosa y parece aún más frágil y blanco: parece una flor de lis que se abre en su rostro de lirio, que la emoción hace aún más pálido y fresco. Es el rostro de una hostia muy pura.

Su cabello ya no le cae sobre los hombros. Está dispuesto con gracia en trenzas entrelazadas, sujetas desde la parte superior de la cabeza por horquillas de plata bruñida, hechas con filigrana. El velo de su madre está dispuesto sobre estas trenzas y cae en hermosos pliegues por debajo de la preciosa lámina que rodea su frente muy blanca...

No lleva nada en los dedos, pero luce pulseras en las muñecas...

El «joven santo» entra en ese momento, acompañado de Zacarías.

Es realmente magnífico. Vestido completamente de amarillo dorado, parece un soberano oriental. Un espléndido cinturón sostiene su bolsa y una daga, la primera de marroquí con bordados de oro, la segunda, también, en una funda de marroquí con rayas doradas. En la cabeza lleva un turbante de tela, el tocado habitual que sirve de capucha a algunos pueblos de África, como los beduinos. Se sujetó con un círculo precioso, un fino hilo de oro al que se han atado pequeños rámilletes de mirto. Lleva un manto nuevo, lleno de flecos, con el que se envuelve majestuosamente.

Sus ojos brillan de alegría. Sostiene rámilletes de mirto en flor. Saluda:
«¡Paz a ti, mi esposa! ¡Paz a todos!».

Después de que le devuelven el saludo, añade: «Vi tu alegría el día que te ofrecí la rama de tu jardín. Así que pensé en traerte un poco del mirto que recogí cerca de la cueva que tanto te gusta. Me hubiera gustado añadir rosas, cuyas primeras flores están apareciendo junto a tu casa. Pero no habrían aguantado varios días de viaje... Al llegar, solo me habrían quedado las espinas. Pero yo solo quiero ofrecerte, mi amada, rosas, quiero cubrir tu camino de flores delicadas y perfumadas, para que puedas pisarlas sin mancharte ni tropezar.



—¡Oh, gracias, qué bueno eres! ¿Cómo has conseguido que se mantengan tan frescas?

— Até un jarrón a la silla de montar y puse en él las ramas de flores en capullo. Florecieron durante el camino. Aquí están, María. Que tu frente se adorne con la guirnalda de la pureza, símbolo de la esposa, pero de una pureza siempre muy inferior a la de tu corazón».

Elisabeth y las maestras adornan a María con esta guirnalda de flores. La forman fijando al precioso círculo que rodea su frente los racimos blancos de mirto, alternados con pequeñas rosas blancas tomadas de un jarrón colocado sobre un cofre.



Él la toma delicadamente de la mano y la conduce hacia la puerta. Los demás los siguen y, afuera, sus compañeras en fiesta se unen a ellos, todas vestidas de blanco y con velos.

Atravesan patios y pórticos, en medio de la multitud que los observa, y llegan a un lugar que ya no es el Templo, sino que parece ser una sala dedicada al culto. Allí se ven lámparas y rollos de pergamo, como en las sinagogas. Los esposos se acercan a un atril elevado, una especie de púlpito, y esperan. Los demás se colocan en fila detrás de ellos. Otros sacerdotes y curiosos se instalan al fondo.

El sumo sacerdote entra solemnemente. Los curiosos susurran:

«¿Es él quien los casa?

Sí, porque la esposa es de raza real y sacerdotal, una flor de David y Aarón. Es una virgen del Templo. El esposo es de la tribu de David. »

El sumo sacerdote pone la mano derecha de la esposa en la del esposo y los bendice solemnemente: **«Que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob esté con vosotros. Que os una y que se cumpla en vosotros Su bendición, dándoos su paz y una numerosa descendencia, así como una larga vida y una muerte dichosa en el seno de Abraham. »**

A continuación, se retira con la misma solemnidad con la que ha entrado. Una vez intercambiada esta promesa, María es la esposa de José.

Todos salen y, siempre en buen orden, se dirigen a una sala donde se redacta el contrato matrimonial. En él se especifica que María, heredera de Joaquín, descendiente de David, y de Ana, descendiente de Aarón, aporta como dote a su esposo su casa y sus bienes anexos, su ajuar personal y todo lo que ha heredado de su padre.

Todo está cumplido.



La devastación de los mosquitos



Los estragos de los mosquitos En China, en el sur del país, Foshan y Cantón se enfrentan a un brote epidémico de chikungunya sin precedentes desde hace dos meses. Para aquellos que aún no han oído este nombre, el chikungunya es una enfermedad causada por el virus chikungunya, que se transmite a los humanos a través de mosquitos infectados.

El chikungunya causa fiebre y dolor articular severo, a menudo incapacitante y que puede durar mucho tiempo. Otros posibles síntomas incluyen hinchazón de las articulaciones, dolores musculares, dolores de cabeza, náuseas, fatiga y erupciones cutáneas.

Se han registrado oficialmente unos 10.000 casos, por lo que podemos deducir que el número es mucho mayor. Se están implementando medidas para frenar la propagación de la epidemia: peces que comen mosquitos, mosquitos estériles, drones para detectar aguas estancadas, eliminación de aguas estancadas en los hogares bajo pena de multas.

Esta proliferación sigue a la reciente temporada de monzones que favoreció las aguas estancadas.

El virus ya se ha extendido a otras ciudades chinas e incluso lo encontramos en el Océano Índico, América del Sur y Asia, entre otros lugares.

Oren a San Roque y San Sebastián para que traigan su protección al mundo contra las epidemias.

El Cielo nos Advierte

En la noche del 19 al 20 de agosto, una inmensa e intensa bola de fuego fue avistada en el cielo por los habitantes de la ciudad de Kagoshima, en la isla de Kyushu, al suroeste de Japón. Este deslumbrante rayo cruzó el cielo iluminándolo con luz verde y azul, y luego blanca.



Este fenómeno provocó un «estallido supersónico» (ruido generado por un objeto que supera la velocidad del sonido). El espectáculo duró solo unos segundos.

«Los expertos confirman que se trataba de un bólido, un meteoro excepcionalmente luminoso que entró en la atmósfera. Se trata de una masa de materia cósmica similar a un globo en llamas, visible a simple vista, que atraviesa rápidamente la atmósfera antes de fragmentarse en varios pedazos... El objeto se desplazaba a unos 21 km/s y probablemente cayó al mar» (explicación extraída de la página web tameteo.com).

El cielo utiliza el tiempo para darnos señales e indicarnos lo que nos va a suceder.

«Debemos tomarnos en serio este periodo cílico, la lluvia de meteoritos, la estela de escombros, los fragmentos de polvo, no como un espectáculo, sino como el comienzo de algo que no debemos considerar como una señal extraordinaria y grandiosa, sino como una advertencia para el tiempo que estamos viviendo, en este periodo del verano, en esta gran batalla que comienza. No debemos pasar por alto esto, porque el cielo y la tierra pasarán, pero la eternidad no pasará. Debemos acoger estas señales. Rezar y pedir al Cielo la sabiduría para poder y saber, a la vista de lo que está sucediendo a nuestro alrededor, ser agradecidos». (Discurso de Henri el 10 de agosto de 2025)

Jerusalén-Francia, un renacimiento



Tras la visita de los representantes de la Conferencia Episcopal Francesa: el Cardenal Aveline, Monseñor Jordy y Monseñor Bertrand a Tierra Santa para brindar su apoyo a los católicos, las comunidades y los diferentes actores de paz locales del 16 al 20 de agosto pasado

El cardenal Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén, expresó su agradecimiento, ya que tanto israelíes como palestinos necesitan saberse apoyados y escuchados, y también necesitan restablecer este vínculo con los cristianos de Francia en medio de estos grandes sufrimientos donde la incertidumbre es su día a día.

El cardenal Pizzabala llama a los católicos de Francia a rezar por estas naciones en conflicto y a demostrar coraje viajando a Tierra Santa.

Mantengamos Nuestras Lámparas



Satán quiere destruir, destruir todo lo relacionado con la virtud del Amor. La Santísima Virgen María desciende del Cielo desde hace varios años, décadas, siglos, para que la virtud del Amor permanezca impregnada en nuestros corazones a pesar de las astucias que Satanás utiliza. Ella viene a darnos mensajes para indicarnos el camino, la vía a seguir para ser siempre portadores de Amor. Que el Amor pueda reinar siempre en la Tierra.

María es Reina del Amor, debemos conformarnos a Ella para lograr lo que el Cielo espera para la humanidad. Todo lo que Satanás quiere establecer, todas estas maniobras, sus maquinaciones no funcionarán si ponemos en práctica lo que María viene a enseñarnos a través de Sus Apariciones.

Debemos ayudar a la Santísima Virgen y ser promotores de este Amor dando a Dios el primer lugar en nuestro corazón, encontrando un lugar para Su Hijo en nosotros, reponiéndonos ante el Sagrario, rezando diariamente y leyendo los Divinos Mensajes dados por el Cielo.

Jesús debe recuperar SU LUGAR. Lo hemos dejado de lado y lo hemos reemplazado por el materialismo, por las tribulaciones de nuestras vidas. Hemos hecho de todas estas futilidades, estas mundanidades, becerros de oro. Todo está ahora desordenado en nosotros, en nuestros corazones. Amamos a nuestros padres, a nuestras madres, a nuestros amigos, a nuestros cónyuges, a nuestros hijos más que a Dios mismo. Sin embargo, está bien dicho: amarás a Dios por encima de todo.

Necesitamos poner orden en nuestras vidas, en nuestros corazones, devolver un sentido real a nuestra vida; para ello debemos devolver a Dios el lugar que le corresponde. Solo reordenando el Amor se producirá un verdadero cambio en nosotros. Eliminemos lo que está desordenado (el mal) y pongamos orden (Dios). Si tenemos esta voluntad real, lo conseguiremos. Lo que creemos imposible nos parecerá muy fácil.

De esta manera, comprenderemos mejor lo que Dios quiere de nosotros. Debemos hacer este trabajo ahora, porque el tiempo que se avecina nos exigirá ser previsores, y para ello necesitamos prepararnos. La noche será oscura y necesitaremos iluminar el camino. Durante este oscuro tiempo de espera, el deseo de Jesús deberá arder en nosotros.

Jesús deberá estar con nosotros, entre nosotros, viviendo en nosotros, y nuestras lámparas deberán ser verdaderas lámparas de aceite y no antorchas rudimentarias, lámparas que necesitan ser alimentadas.

Lámparas que necesitan ser alimentadas. No seamos vírgenes insensatas, vírgenes locas, tengamos aceite en gran cantidad, una importante reserva de aceite para alimentar nuestras lámparas. Que sepamos encender la llama de nuestra lámpara y protegerla, porque es frágil. Necesitamos la mayor sabiduría. Solo el Espíritu Santo nos da la Sabiduría.

Cuando rezamos, debemos invocar al Espíritu Santo, que esté presente, a fuego lento, ardiente siempre en nosotros.

¿Vamos a arriesgarnos a quedarnos sin aceite? ¿Y si alguien viene a pedirnos aceite? ¿Vas a correr el riesgo de quedarte a oscuras en el camino y no saber adónde ir?

Ese aceite es nuestra fe. Jesús debe encontrarnos en plena noche firmes, en la fe, vivos, despiertos. Hagamos esta reserva de fe, esta reserva de Amor. El Amor nos es dado por la Fe. El aceite es un tesoro, debemos guardarlo con mucho cuidado para poder alimentar siempre nuestras lámparas. El aceite que necesitamos es esta Fe grande e inquebrantable en la presencia de Jesús.

¿Qué actitud adoptamos ante un pobre, un enfermo, los abandonados, los desamparados?

¿Tenemos en nosotros esa reserva de doble Amor por Dios y por los demás?

¿Tenemos suficiente interioridad en nosotros para salir de nosotros mismos y exteriorizar la fe que hay en nosotros?

Una espiritualidad mariana ferviente, accesible e iluminada



En la Encíclica Redemptoris Mater de 1987, redactada con motivo del Año Mariano, Su Santidad Juan Pablo II escribía hacia el final de la encíclica que: «La espiritualidad mariana, como la devoción correspondiente, encuentra una fuente muy rica en la experiencia histórica de los individuos y de las diversas comunidades cristianas que viven entre los diferentes pueblos y naciones de la tierra. A este respecto, me complace recordar, entre los numerosos testigos y maestros de esta espiritualidad, la figura de San Luis María Grignion de Montfort, que propuso a los cristianos la consagración a Cristo por las manos de María, como un medio eficaz para vivir fielmente sus compromisos bautismales. Constato con satisfacción que, aún hoy, no faltan nuevas manifestaciones de esta espiritualidad y devoción. Hay, pues, puntos de referencia seguros a los que hay que aspirar y a los que hay que remitirse en el marco de este Año Mariano» (3. 48 El sentido del Año Mariano).

En efecto, san Luis M. Grignon de Montfort nos presenta una sólida doctrina mariana acompañada no solo de sus brillantes ejemplos personales, sino también de indicaciones prácticas para ejercitarse en vivir diariamente en comunión con María la Santísima en las diversas expresiones de la vida. Todo ello porque es a Ella, la Esposa del Espíritu Santo, la Inmaculada Concepción, a quien nos abandonamos verdaderamente (término que no debe entenderse en una dimensión puramente pasiva), a quien nos confiamos y nos consagramos, más fácil y seguramente seremos llevados a unirnos a su Divino Hijo Jesucristo, el único Mediador entre Dios y la criatura humana. Esto implica una ascética que exige esfuerzo, fidelidad, sacrificios, constancia, escucha de la Palabra de Dios, etc. Así como el Señor y su salvación nos han sido dados a través de Ella, así también debemos ir al Señor pasando todo por el Corazón Inmaculado de la Divina Madre.

En sus expresiones litúrgicas, la Iglesia, con razón, no teme aplicar a la Virgen María las palabras de la Sabiduría:

«Yo soy la madre del bello Amor y del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí, toda gracia de camino y de verdad; en mí, toda esperanza de vida y de virtud. Acercaos a mí, todos los que me deseáis, y llenaos de mis frutos» (Eclesias 24, 24-26 Nova Vulgata).

Respiremos, pues, sumerjámonos sin miedos ni aprensiones inútiles en María para apoderarnos de los tesoros de la Casa del Padre, viviendo continuamente para Ella, con Ella y en Ella, y ser así transformados en nuestra verdadera y única identidad de hijos adoptivos de Dios, creados a Su imagen y semejanza, hasta el punto de poder llamarle y dirigirnos a Él, no solo con la boca, sino con todas las expresiones de nuestra vida: «Abba, Padre», con toda verdad. ¡Amén!

Nicola Reina nació en Roma el 25 de marzo de 1954, día de la festividad de la Anunciación. Era el menor de cinco hermanos. Desde muy pequeño demostró una gran sensibilidad, una inteligencia vivaz, una fuerte personalidad y un carácter voluntarioso, leal y objetivo. Le encantaban los animales. Tenía una hermosa y cálida voz de tenor y era un apasionado de la música. Escribía canciones y aprendió a tocar la guitarra de oído. Para pagarse las clases de música, daba clases a niños. Su mayor sueño, que lamentablemente nunca pudo cumplir, era tocar el piano de cola, pero no tenía espacio en su casa.

En la escuela primaria, también le gustaban mucho las clases técnicas. Era muy hábil trabajando la madera, el hierro y el cuero. Después de la escuela primaria, asistió al colegio «Col di Lana» de Roma, donde estudió con constancia. A los 14 años, Nicola y sus padres se mudaron a Turín. Fue en esa época cuando comenzó a cuestionar su fe y se alejó definitivamente de la Iglesia. Decía que solo volvería el día en que encontrara una respuesta a sus preguntas. Luego regresó a Roma y se matriculó en el Liceo Julio César y luego en la Facultad de Derecho.

También trabajaba en el bufete del abogado Oliveti, que estaba encantado con su trabajo. Para ganarse la vida, también trabajaba como pintor o tapicero a domicilio. Abandonó sus estudios universitarios cuando ya casi había terminado la carrera porque ganó un concurso organizado por el Banco San Paolo de Turín. Durante su aprendizaje, conoció a su futura esposa, Antonella Picchiotti (otra ganadora del concurso). Se casaron en 1979, apenas un mes después de conocerse. Tuvieron un matrimonio feliz.

En 1980, Nicola conoció a Don Eugenio Martorano, un sacerdote animado por un intenso fervor apostólico. Entre ellos surgió una bonita amistad. En noviembre de 1984, Nicola comenzó a sentirse mal. El 16 de febrero de 1985, consultó al doctor Dati y allí comenzó su calvario. El diagnóstico: cáncer de colon sigmoide. Fue ingresado en el hospital Umberto I de Roma, donde se sometió a dos intervenciones quirúrgicas.

Desde el principio, Nicola demostró un estoicismo y un valor excepcionales: nunca se quejó, nunca reprochó nada, tenía un respeto absoluto por el dolor de los demás y por el trabajo de los enfermeros, y apreciaba enormemente a los médicos. Afrontaba cada nuevo obstáculo con una dulzura y una resignación admirables.

Don Eugenio lo visitó tres veces y, en su última visita, Nicola le pidió que lo confesara.

Biografía de Nicola Reina



Pasó muchas noches postrado en cama, incapaz de conciliar el sueño debido al dolor, empapado en sudor por una fiebre que alcanzaba los 40 grados.

Todas las mañanas se sometía casi con alegría a los dolorosos cuidados, que a veces podían durar hasta tres horas: el médico le incisaba y luego le cosía el esternón sin anestesia. Las enfermeras decían que era un santo porque nunca mostraba impaciencia. Nicola murió el 28 de agosto de 1985 a la edad de 31 años.

Dos días después de su muerte, la madre de Nicola, Pina, que era un alma mística y que ya recibía locuciones desde joven, oyó la voz de su hijo Nicola que le decía: «Mamá, no pienses más en mí con dolor, sino con alegría, porque el dolor ha pasado». Y le dio el primero de lo que se convertiría, hasta el 27 de noviembre de 2006, en 2200 mensajes del Cielo recopilados en los 12 volúmenes de **«IL MIO AMICO NICOLA»**.

El mismo Jesús, en el mensaje del 7 de marzo de 1989, dice de Nicolás: «... Él es... mi verdad», y en el mensaje del 24 de marzo de 1989 añade: «... el libro de Nicolás no es como los demás libros...».

Y el mismo Nicolás, en el mensaje del 27/09/1989, advierte a quienes menosprecian el libro y emiten juicios sin haberlo leído: «... mamá, no es el hombre quien juzga al libro, sino el libro quien juzga al hombre...». Esta es tu misión: apóstol de la fe, promulgador del reino de Dios.

Cuántas conversiones, gracias a ti, se han producido a través de lo que Dios Padre mismo define como «las perlas del Evangelio», es decir, tus libros, denigrados por el enemigo de nuestras almas: en 1988 se produjo, en efecto, una inexplicable avería durante la impresión del primer volumen.

El objetivo de los libros de Nicolas es purificar la teología de las infiltraciones enemigas y comunicar las verdades que impulsan a la conquista del Bien, revelar la estrategia de el enemigo para derribar las almas, y devolver

la serenidad, encender la esperanza, estimular la fe.

Gracias a tus libros, Nicola, todos los que se han acercado a ellos con un corazón puro han comprendido que, contigo y con tu madre, Dios Padre ha querido crear un canal perfecto, libre de interferencias enemigas, inexpugnable, incluso para todo el infierno, para dar testimonio, a lo largo del tiempo, de cómo se ha desarrollado el Plan de Dios a lo largo de la historia de la humanidad; para dar testimonio de la realización del Triunfo de la Santísima Virgen María de Dios, preparado y anunciado desde siempre en los jardines del Edén por la maldición a Lucifer: «... una mujer te aplastará la cabeza».

Esta mujer entra en la Historia hace 2000 años, es la Santísima Virgen María, Ella nos da el Redentor y, al final de los tiempos, nos dice a través de Pina, la madre de Nicola, que Ella te ha elegido a ti, Nicola, para ejecutar la maldición de Dios Padre y de ti, pobre pecador, ha hecho Su obra maestra de gracia, lo que hace excluir a Jesús: «Nicolás me ha imitado tan bien que lo he elevado por encima de los Ángeles...».

En el mensaje del 23/09/1986 podemos leer:
«... la prueba irrefutable de la santidad de Nicolás se dará a través de su cuerpo... intacto, en el que ya no serán visibles ni siquiera las cicatrices de sus operaciones quirúrgicas». En el mensaje del 20/04/1987 se dice: **«... vendrán a besar el cuerpo de Nicolás y serán curados. Sabaudia se convertirá en un centro de serenidad mística».**

Leemos también en el mensaje del 23/07/1992: **«La causa de Nicolás no necesita pruebas, sino hombres amantes de la verdad».** . El propio Nicolás, el 2 de octubre de 1992, afirma: **«Mamá, con mi causa de beatificación revolucionaré todas las reglas establecidas hasta ahora... mi causa se centra en mis libros... con el Padre Pío termina una época de oscurantismo, conmigo comienza la época del espíritu de la Verdad... dile al obispo que el hilo conductor es mi libro... este devuelve la Verdad allí donde hay error... la Iglesia debe confirmar el origen sagrado de mis libros...».**

El espíritu de Nicola está vivo... El libro de Nicola tiene como objetivo comunicar precisamente esta Verdad, hoy mismo silenciada por aquellos que deberían ser sus portavoces.

«¡No te duermas, mamá! ¡Difunde mi libro para combatir las herejías que infestan la Iglesia!»[1]: este es el grito implorante de un Nicola muy vivo y siempre activo que sus Amigos recogen continuamente para que resuene en el corazón de aquellos que han perdido el Camino, la Verdad y la Vida.

[1]Mi Amigo Nicola, mensaje del 11.03.1997.

El Tesoro del tesoro de Baugé en Anjou: la Verdadera Cruz de Cristo Salvador



Desde Pentecostés de 2025, apenas elegido por la gracia del Espíritu Santo el 8 de mayo, León XIV dirigió este precioso mensaje en honor a la inauguración del nuevo tesoro que alberga la muy preciada Cruz de Anjou: "El Santo Padre os saluda fraternalmente y transmite a las Hermanas guardianas de esta insigne reliquia su unión de oraciones en este día y os confirma en vuestra vocación".

En su discurso, Monseñor Delmas, obispo de Angers, recordó la importancia de las raíces cristianas de nuestra santa nación: "... Francia ya no sería Francia sin su patrimonio religioso". Pero la Hija mayor de la Iglesia para el tiempo de la Historia humana, ya no lo sería, sobre todo, sin su fe y el retorno a las virtudes de su bautismo, recordadas con potencia profética por san Juan Pablo II en Le Bourget el 1 de junio.



[1] La verdadera Cruz de Anjou
© Nicolas Chotard 2025
Tesoro de Baugé en Anjou

1980 con la misión de ser de nuevo "la luz de las naciones".

La Sra. Claire Monique, Madre Superiora General de la Congregación de las Hijas del Corazón de María, guardianas de esta insigne reliquia, relató su historia verdaderamente milagrosa en este lugar en los tiempos tan contrarios de la revolución: "En 1790, la Cruz se puso a la venta en la iglesia de Baugé, pero Ana de la Girouardière, superiora de la Orden, se apresuró a comprar este tesoro para legarlo a sus Hijas, con los Pobres..., primer Tesoro de toda la Iglesia de Nuestro Señor: "¿Cómo no ver en esta improbable llegada de la Cruz de Cristo un sello del Cielo?

Esta estauroteca sui generis, ya que no solo guarda un fragmento como generalmente, sino que toda su madera proviene de la Vera Cruz de Nuestro Señor, la segunda más grande de Francia, figura entre los testimonios directos más importantes de Nuestro Señor en su muerte, junto con la Santísima Corona de Espinas, actualmente encarcelada en Notre-Dame de París desde 2024, y la Santa Túnica de Argenteuil, y por supuesto el Santísimo Sudario conservado en Turín, todos impregnados con la Preciosísima Sangre de Jesús suplicante, además de las diversas reliquias desenganchadas (y no rescatadas) de los bizantinos por el rey San Luis. Después de la dispersión de la verdadera Cruz descubierta (325 o 326) por la emperatriz Santa Elena, madre de Constantino, el santo relicario fue traído de Tierra Santa por un cruzado de Baugé en 1244.



Con la particularidad de tener dos travesaños en patíbulo desiguales, se convirtió en la Cruz de Lorena debido a la unión de Renato de Anjou e Isabel de Lorena, un emblema que siempre compartimos en nuestra memoria nacional gaullista.

Esta cruz es, por tanto, doble por sus travesaños, pero también por su reverso que presenta a Cristo muerto en un estilo muy comparable al de la Cruz contemporánea de la Orden del Espíritu Santo de Bretaña conservada en el Louvre, bajo un medallón adornado con la Paloma Paráclita, y por el anverso con Cristo glorioso, vivo, bajo el óculo del Cordero de Dios portando el lábaro.

Es particularmente admirable la preciosidad del relicario y de sus joyas engastadas en el siglo XIV por mandato del duque Luis I de Anjou, que lo poseía, todas conservadas en perfecto estado. Las figuras son de oro cincelado y repujado. Zafiros y esmeraldas se codean en los remates, con maravillosas perlas finas, de una perfección asombrosa y, sobre todo, que revelan por su agua tan pura, inalterada, su nácar que ha permanecido luminoso e irradiante durante más de ocho siglos, simplemente... que acompañan al Salvador... vivo, ya que las perlas, sin ser llevadas por una persona viva, mueren e inevitablemente se necrosan. ¡Qué testimonio tan conmovedor de la autenticidad del lignum sagrado, de este árbol de la vida, él mismo vivificado, regenerado para la eternidad por el contacto inaudito del Salvador torturado y muerto, clavado a sus fibras... !

Todo el misterio de la Cruz, pero también de la Resurrección, se contempla, por tanto, en la veneración de este Tesoro absoluto.

[1] Artículo inspirado en parte por la Carta de Nicolas Chotard, prt des Lys de France, 21 de junio de 2025

[1] Relicario de la Santa Cruz

[1] San Luis no quiso tratar las santas reliquias de la Pasión de Nuestro Señor, esencialmente la santa Corona de Espinas, como un vulgar objeto de comercio, sino como rescate real de una Persona, la más insigne que haya existido, cautiva ante el emperador latino de Oriente, Balduino de Flandes, primo de Luis IX, en 1238, quien, agonizante, la había empeñado a banqueros venecianos que deseaban comprarla. El santo rey le dedicó una gran parte de su fortuna personal.

La Rosa Sin Espina



SUSCRIPCIÓN

Inscríbase :
rosasinespina.orderromain@gmail.com
Si desea participar en el Diario, proponiendo sus ideas o aportando sus testimonios, háganoslo saber, ¡serán bienvenidos!